

CATEQUESIS DEL DISCÍPULO PARA ADULTOS. URUGUAY

*Instituto Pastoral de Catequesis (IPC)
Archidiócesis de Montevideo. Uruguay*

La catequesis del Discípulo para Adultos es un itinerario de inspiración catecumenal, que se conforma bajo la modalidad de pequeñas comunidades de unos 12 integrantes, comunidades heterogéneas en que conviven catecúmenos, alejados de la Iglesia que regresan, y fieles de la comunidad que desean profundizar su fe. Tiene una duración de dos años y medio. Ha sido elaborada al interior de la misma experiencia, mejorándola y modificándola mientras ésta se desarrollaba. Aun hoy es objeto de constante dinamismo. Actualmente se ha constituido en la formación básica de los catequistas de la archidiócesis.

Es un itinerario por etapas, inspirado en el RICA (Ritual de Iniciación Cristiana de Adultos) por una parte, y un itinerario bíblico, por otro. No presenta, por tanto, una constelación de temas de modo sistemático, sino que nos pone en la situación del discípulo, que sigue a Jesús junto a otros discípulos concretos, que va haciendo propio el camino evangélico y sus vivencias, hasta adentrarse en lo hondo del Misterio Pascual.

La Catequesis del discipulado debe muchísimo a la obra del cardenal Carlo María Martini, cuyo pequeño libro sobre el Evangelio de Marcos constituyó la primera e inmensa luz de este camino, a

la que siguieron muchas otras. Prácticamente no hay tramo de este itinerario que no tenga la huella de alguna obra suya.

DISCIPULADO PARA TODOS

La Catequesis del Discipulado es fruto del Sínodo celebrado en 2005 en nuestra Iglesia de Montevideo. En el documento sobre catequesis se propone una profunda renovación: abandonar la finalidad sacramentalista y en su lugar ir al encuentro de la persona de Jesús recorriendo procesos de discipulado para todos, inspirados en el RICA: niños, jóvenes y adolescentes; que este proceso catecumenal alcance a todas las comunidades parroquiales; que inicie realmente, que se articule en el proceso evangelizador como un eslabón entre el Primer anuncio y la etapa pastoral, y que sea consecuencia del kerigma. El Sínodo propuso crear un servicio diocesano de catecumenado de jóvenes y adultos, y ofrecer un camino de discipulado para los que hayan recibido los sacramentos pero carezcan de una verdadera iniciación a la fe. Al optar por procesos de catecumenado, el Sínodo solicita que se desarrollen itinerarios, no programas.

Para que esto sea posible, el Sínodo pide una renovación en la formación de los catequistas: «antes que la necesaria capacitación didáctica y técnica (...), es esencial que su ministerio sea expresión de su vivencia personal y comunitaria de la fe. Es necesario que viva lo que anuncia y que lo haga en comunidad» (Sínodo 70)

HACIA UN CAMBIO DE MENTALIDAD

Una catequesis de inspiración catecumenal no puede ser impulsada sin un cambio de mentalidad. Los encuentros temáticos de Catequesis organizados por el Instituto Pastoral de Catequesis en los últimos cuatro años, y que reúnen a cientos de catequistas, fueron el ámbito adecuado en que se fue difundiendo la renovación si-

nodal catequética. Los catequistas, pudieron así entrar en contacto con la iniciativa del catecumenado promovida tanto por la Iglesia Universal como por la Iglesia archidiocesana.

Fases del proyecto

— Tiempo del encuentro

Un tiempo para abrirse al encuentro con los demás, con uno mismo... y del Misterio. La adquisición de un lenguaje antropológico permite que nos manifestemos y reconozcamos adecuadamente. El corazón se prepara para el Primer Anuncio, para escuchar la Voz del Señor, que llama a la relación más profunda y plena que se pueda desear. Quien desee responderle favorablemente, expresará luego su primera adhesión a Jesús.

Temas: 1. ¿Dónde estás?. 2. Sondear el corazón. 3. El jardín de la vida. 4. La torre. 5. Feria de fotos. 6. La vida como relato. 7. Somos corporalidad. 8. El amor y la locura. 9. Somos afectividad. 10. Somos misterio. 11. A la búsqueda de la propia imagen. 12. Más imágenes de Dios.

Retiro del Primer Anuncio: Se trabajan los siguientes textos: Jesús y el ciego de Jericó; Jesús y Zaqueo; Jesús y Simón; La parábola del hijo pródigo; Los trabajadores de la viña; Jesús y la mujer adúltera; Jesús y la samaritana.

Signo de la primera adhesión a Jesús: manifestación de adhesión inicial a Jesús ante la comunidad. Petición para ingresar en el «Tiempo para entrar». Entrega de la Palabra de Dios.

— Tiempo para entrar

Un tiempo para madurar y estructurar la fe inicial suscitada por el Primer Anuncio, para adentrarse en la Palabra de Dios, la pequeña comunidad, la oración, la conversión, y recorrer los caminos del discipulado hasta entrar en la profundidad del Misterio Pascual de Jesucristo, centro físico y espiritual de este itinerario

Hay un total de 56 pasajes bíblicos para trabajar y al final se celebra el signo de entrega del símbolo.

— Tiempo de purificación

Un tiempo para que el corazón se deje purificar según el espíritu del Sermón de la Montaña, y que dispone a los postulantes para la celebración de los ritos de iniciación cristiana en la Vigilia pascual. Este intenso período espiritual prepara el corazón de todos los participantes, para que, ayudados por diversos exámenes de conciencia y ejercicios penitenciales, se decidan libremente a llevar una auténtica vida en Cristo como camino hacia la felicidad plena.

Textos bíblicos a trabajar: El Sermón de la montaña (Mt 5-7); Algo más perfecto (Mt 5,20); Las huellas en el camino de la conversión (I) (Mt 5,21-47); Las huellas en el camino de la conversión (II) (Mt 6,1-7,6); Características del camino (Mt 7,7-27); El Padrenuestro (Mt 6,9-13); Las bienaventuranzas (Mt 5,1-12).

— Signo de entrega del Padrenuestro.

Vivir el misterio

Un tiempo para profundizar la vivencia de los misterios de la iniciación cristiana y para conocer el resto de la vida sacramental; un tiempo para conocer los servicios y necesidades de la comunidad parroquial, y para integrarse plenamente a ellas poniéndose al servicio del anuncio del Evangelio. Son 14 temas.

Después del retiro espiritual: Signo de entrega de la liturgia de las horas y el envío misionero.